

Lo puse, y hasta he creído
que era fácil arrancar
su querer del pecho, y dar
á Juan Francisco al olvido.
¡Eso creí! ¡Tales fueron
mis ansias!... Pobre de mí,
y el día que volvió aquí,
cuando mis ojos le vieron,
tuve que emprender la huida
para impedir á mi boca
gritar, con gritos de loca:
¡Juan Francisco de mi vida!

(Se arroja llorando en los brazos de Curra.)

CURRA

¡Probetica!... ¡Ea, no llores!..
(Muy conmovida.)

Si en mis manos estuviese
el hacerlo, ¿qué no hiciese
yo *pa* curar tus dolores?
¡Friolera! Hasta cogeros
á cá uno por un brazo
y uniros en un abrazo,
y decir: «¡Chicos, *quereros!*»
y si alguien murmura y trata
de mezclarse en vuestro asunto,
que se lo cuente al difunto
que fué quien metió la pata.

ANITA

¡Eso es imposible!

CURRA

¡Yal...
Tu padre no es rencoroso
y es mu reto y *mu jucioso*,
y harto de saber está
que tu hermano era un *perdío*;
pero si alguno *quíe* hablarle
con intención de ablandarle
contestará: «¡Era hijo mío!»
y eso, respuesta no tiene.

ANITA

Es que yo tampoco espero
en nada, ni nada quiero
de nadie.

CURRA

¡Chits! alguien viene.

(Entran por el primer término izquierda Manuel y Gaspar.)

ESCENA VII

ANITA, CURRA, MANUEL, GASPAR

GAS.

(A Anita.)

Dichosos los ojos míos,
porque te pueden mirar.

ANITA

Muy buenas tardes, Gaspar.

MAN.

Hola, Curra.

CURRA

Bien *ventos*.

GAS.

¿*Ande* te metes, mujer?

Ni que hubieras una muerte
cometío, *pa* esconderte.

ANITA

Viéndome aquí, puedes ver
que no me escondo.

GAS.

Es verdá. (Con sorna.)

Y eso que aunque te escondieras
de hoy *pa* alante, bien hicieras.

ANITA

¿Por qué motivo?

GAS.

Por ná.

Siempre mal encuentro es
tropezar con quien querernos
juró y perjuró, *pa* hacernos
vestir de luto después.

Y como al pueblo llegó
Juan Francisco y tropezarse
con él no pué evitarse..
pues por eso hablaba yo.

ANITA

¡Gaspar! (Con dureza.)

GAS.

¿Miento en lo que digo?

Contesta.

(Anita vuelve la espalda á Gaspar y se dirige hacia la
cantina.)

¿Te vas, muchacha?

¿Y por qué? (Anita entra en la cantina.)

CURRA

(A Gaspar.)

Porque le empacha
la conversación contigo.
Contigo, que conseguir
no has podío que te quiera,
y ahora buscas la manera
mejor de hacerla sufrir.

GAS. ¡Señá Curra! (Con rabia.)
CURRA (Con arrogancia cómica.)
¡Gaspar!
¿Qué pasa?
GAS. (Con frialdad rencorosa.)
Ná, mujer.
CURRA Entonces, hasta más ver.
(Curra entra en la cantina.)

ESCENA VIII

MANUEL, GASPAS. Al final, PASCUAL

GAS. ¡Despreciarme! *Pa* vengar
tu desprecio tiempo *quea*.
¡Anda!.. El tiempo da *pa* *tóo*.
MAN. Vengarte.
GRS. Sí.
MAN. ¿De qué *moo*?
GAS. Aun no lo sé... Como sea.
Por otro me desairó
y desairándome sigue.
Pues ya que otro hombre consigue
lo que no conseguí yo,
yo haré que siendo su pena
tanta, como al presente es,
cuando con la de después
la cuente, la dé por buena.
MAN. Eso es hablar por hablar.
GAS. *Pué ser.* (Después de una ligera pausa.)
¿Conque todavía
su padre está en la manía
de siempre, en la de aumentar
mermando la parte suya,
el *gano* á los *pescaores*
y en pujarnos las mejores
remesas?
MAN. Sí.
GAS. Que concluya
esto es preciso, Manuel.
MAN. ¿Cómo?
GAS. De cualquier manera.

Hay que acabar la quimera,
pero ganándosela á él.
El y nosotros dos *semos*
los tratantes del *mercao*
que embarcamos más *pescao*;
si enterdernos no podemos,
y él sigue en sus trece
de disputárnoslo *tóo*,
habrá que buscar el *moo*
de darle lo que merece
pa que no destorbe más.

MAN. ¡A ver!
GAS. Tú me ayuarás.
MAN. Tratándose de eso, en *tóo*.
(Entra Pascual por el fondo cargado con dos grandes
paquetes de cartuchos.)

ESCENA IX

GASPAS, MANUEL, PASCUAL. Al final CURRA

PAS. Ya están aquí los cartuchos.
¿Por qué habrá *tenío* empeño
mi madre de que yo venga
cargao con tanto peso?
Yo no tiro; ella no tira...
que yo sepa. ¿*Pa* qué es esto
entonces? Pólvora y balas.
No será *pa* na bueno.
MAN. Conformes. (Como respondiendo á Gaspar.)
GAS. Hay que vencerle
como sea.
PAS. ¡No hay remedio!
Me meten en el falucho,
me meten, y yo me muero;
me muero, qué duda cabe,
ó de susto ó de mareo.
¿Quién convencerá á mi madre
para que me deje quieto
en mi casa?.. ¡Si quisiera
convencerla alguno de éstos!..
(Mirándolos en actitud de duda.)

GAS. Ya lo sabes. Tú á entenderte con los otros *pescaderos*; yo, hablar con él en su casa ó aquí, si allí no le encuentro.

PAS. Ea, que yo me decido y les hablo. ¿Eh?

MAN. (A Gaspar.) Hasta luego.
(Gaspar se dirige hacia la derecha, Manuel hacia la izquierda, más de prisa; Pascual avanza hacia Manuel.)

GAS. ¡Manuel!... A ese no le alcanzo.
(Se dirige hacia Gaspar que llega á la derecha.)

PAS. ¡Gaspar!

GAS. (Dando un empujón á Pascual que deja caer los dos paquetes de cartuchos al suelo.)
¡Aparta, mostrenco!
(Saliendo por la derecha.)

PAS. ¡Ay, Dios mío de mi alma!
¡Los cartuchos por el suelo!...
(Se pone de rodillas á recoger los cartuchos. Sale Curra de la cantina.)

CURRA ¿Qué haces?

PAS. (Temeroso.) Se rompió el paquete... Al romperse... se cayeron... y yo...

CURRA Espérame, hijo mío.
Espera, salgo al momento.
(Vuelve á entrar en la cantina.)

ESCENA X

PASCUAL. En seguida CURRA

Música

PAS. (Que sigue en el suelo cogiendo cartuchos.)
¿Por qué tendrá la manía la señora madre mía de que yo sea valiente?
(Como si contara los cartuchos que recoge.)
Quince... veinte...
No se acaban los malditos.
(Se le caen del paquete unos cuantos cartuchos.)
¡Anda! ¡Y otra vez se caen!...

Lo que es estos cartuchitos se las traen. (Sigue recogidos.)
(Sale Curra de la cantina con una escopeta de dos cañones en la mano y se dirige á Pascual en actitud cómicamente trágica.)

CURRA ¡Hijo!
PAS. ¡Madre!

(Al volver la cabeza y ver la escopeta que lleva su madre, Pascual se levanta de un salto y retrocede al otro extremo del escenario.)

¡Una escopeta!...
¡Por Dios, estése usted quieta!
¡Con eso no hay que jugar!
¡Deje usted ese instrumento, déjelo usted al momento que se puede disparar!...
Voy á darte, hijo mío, de mi corazón, el arma que tu padre de herencia te dejó.
¡Madre, que el diablo las carga! Pascual, de tu padre fué. Pues porque fué de mi padre debe conservarla usted.
No, hijo mío:
Madre, sí.
No, que la guardo *pa* tí. Y mañana en el falucho te verán con ella entrar los amigos de tu padre, que era un hombre, por la tierra y por la mar.
¡Tenla, sí! (Alargándole la escopeta.)
(Rechazándola.) ¡No!
¡Tenla!... Y haz de ella buen uso, y hónrala como él la honró.
¿Y *pa* qué voy á tomarla si me asusto de mirarla, y no sé la manera de cargarla?
Ven, yo te lo enseñaré, ¡cobardón!
Ven, y fijate en tu madre que le ha visto muchas veces á tu padre *praticar* la operación.

(Coge un cartucho y abre la llave de la escopeta, luego acompaña con la acción lo que dice.)

Por este boquete
se mete el cartucho,
se aprieta unas miajas,
se vuelve á cerrar;
se monta el gatillo,
se da gusto al dedo,
y ya ves qué fácil
resulta tirar.

PAS.
CURRA

Prueba tú ahora.
¿Quién? ¿Yo?... ¡Un cuerno!
Te digo que pruebas.
Tómala y repite
la misma lección.
Te digo que es fácil.
A mí en tres minutos
me enseñó tu padre
toa la operación.
¡Toma!

PAS.
CURRA
PAS.
CURRA
PAS.

(Obligando á Pascual á coger la escopeta)
(Temblando.) ¡Virgen santa!

¿La abriste ya?

(Haciéndolo.) Si.

Pues anda.
¡Dios mío,
ten piedad de mí!

(Haciendo, pero con grandes ademanes de espanto, lo mismo que Curra.)

Por este boquete
se mete el cartucho;
se aprieta unas miajas,
se vuelve á cerrar,
se monta el gatillo,
se da gusto al dedo
y cosa muy fácil
resulta tirar.

CURRA

LOS DOS

Ya ves, hijo mío,
si es fácil cargar.
Por éste boquete
se saca y se mete;
se aprieta unas miajas,
se vuelve á cerrar,
se monta el gatillo,

se da gusto al dedo
y el arma al instante
responde. (Sale el tiro.)

CURRA

¡Oh!

(Cae de espaldas al suelo.)

PAS.

¡Ah!

(Cae al suelo también al mismo tiempo. Al ruido del disparo entran en escena Anita que sale de la cantina, el Fargento y los Carabineros 1.º y 2.º que entran por el fondo izquierda.)

ESCENA XI

ANITA, CURRA, PASCUAL, EL SARGENTO FERNÁNDEZ y CARABINEROS 1.º y 2.º

Hablado

ANITA
SARG.
CAR. 1.º

¿Qué es esto?

Un tiro.

¡En el suelo

dos cadáveres!

SARG.

(Acercándose.) ¡Y son
Curra y Pascual!

ANITA

(Moviendo á Curra.)

¡Señá Curra!

SARG.

¡Si estarán muertos los dos!

¡Vamos!... (Moviendo á Curra.)

ANITA

¡Virgen santa!

CURRA

(Incorporándose) ¡Mi hijo!

¡Mi hijo que en tierra cayó!

¡Mi Pascual!

CAR. 2.º

No se menea.

CURRA

¡Mi hijo!

SARG.

(Junto á Pascual.)

¡Calma, por favor!

(Examinando á Pascual mientras Anita y los Carabineros sujetan á Curra que hace esfuerzos para desahirse.)

¡No se ve ninguna herida!

¿Pascual? .. Ya hace *movición*.

PAS. (Con voz doliente y medio incorporándose.)
Diga usted, ¿quién es el muerto,
Sargento, mi madre ó yo?
(Deja caer otra vez la cabeza.)

SARG. De miedo, tú. (A Pascual.)
(A Curra.) No se aflija,
deseche usted ya el temor.
Está ileso. (Anita entra en la cantina.)

CURRA (Con desesperación.)
¿Ileso ha dicho?
¡Hijo de mi corazón!
¡Ileso!... ¡Entonces se muere
si no lo remedia Dios!

SARG. Ileso es que está tan sano
como está usted y yo estoy.

CURRA ¿De veras? Ven que te toque,
Pascual.

(Pascual se levanta y se dirige donde está su madre.)

PAS. ¿Tuve yo razón
diciendo que las cargaba
el diablo?
(Anita sale de la cantina con un vaso de agua que da
á Curra.)

ANITA ¡Buen susto!

CURRA ¡Atroz!

ANITA Vamos, un poquito de agua.

CURRA ¡Ay!
(Bebe y alarga el vaso á Anita; el Sargento lo coge y
bebe también.)

SARG. ¡Ay!

CURRA ¿Qué hace usted, señor?

SARG. Beberme lo que usted deja.
(Anita coge el vaso y la escopeta y entra en la can-
tina.)

CURRA ¿Y pa qué?

SARG. También estoy
asustao. Si usted se muere,
¿con quién me casaba yo?

CAR. 1.º Allí viene tío Pedro
con su *criao*.

CURRA ¡Qué dolor
de hombre!

SARG. Sí, inútil pa tío
la enfermedad le dejó.

(Entran por el fondo izquierda el tío Pedro andando
trabajosamente, apoyado en un bastón y cogido al
brazo de Vicente.)

ESCENA XII

DICHOS, EL TÍO PEDRO y VICENTE; luego ANITA

PEDRO Vicentico, más despacio,
más despacio, que no puedo.
Así... Guapo... (Acercándose al grupo.)
¡Buenas tardes!

SARG. ¿A esperar los marineros?

PEDRO Como siempre. La costumbre.
(Sale Anita y al ver á su padre se dirige á él.)

ANITA ¡Padre!

PEDRO ¡Hola!

SARG. (Acercando una silla al tío Pedro.)
Siéntese, abuelo.
(El tío Pedro lo hace.)

PEDRO ¡Gracias... (Al Criado.) Y tú, Vicentico,
vete si quieres al pueblo.
Yo volveré con Anita.
Anda y aprovecha el tiempo,
que eres joven.
(El Criado se va por la izquierda.)
Cada barco
su trajín. El barco nuevo
á pillear con las olas,
á correr... El barco viejo
á podrirse poco á poco
mirando al mar desde el puerto.
¿Y cómo andamos?

CURRA Lo mismo.

PEDRO Mi mal no tiene remedio.
Ya ves, ni brazos, ni piernas.
(Con amargura.)
¡Más suerte que yo tuvieron
los que en la mar se quedaron
aquel día!

ANITA ¡No diga eso!

SARG
PEDRO

Usté vive.
¡Y cómo vivo!
Inútil, *baldao*, enfermo,
siendo carga *pa* los propios
y estorbo *pa* los ajenos.
Además, mucho me ahorrara
de sufrir, si hubiese muerto.

ANITA
PEDRO

¡Padre!
La mar con los otros
fué compasiva. Un momento
la bastó *pa* destrozarlos.
Conmigo hizo peor juego.
Me permitió que viviera
pa que me fuese muriendo
á cachos y se cebaran
á gusto, como lo han hecho,
las amarguras en mi alma,
las dolencias en mi cuerpo.
¡En fin!... Dios sabe lo que hace.

SARG.
PEDRO
CURRA

¡Paciencia!
De sobra tengo.
¿Dira *osté* al *niversario*
mañana?

PEDRO

¡Pues ya lo creo!
No faltaré. Aunque tuviera
que ir arrastrando los huesos,
iría yo *pa* rezarles
en la iglesia un padre nuestro.
¡Veinticinco! Los mejores,
los mas *probaos* marineros
se estrellaron en las rocas
ó al fondo del mar cayeron.

PAS.

Y usté... Usté si no lo saca
Juan Francisco, estaba muerto.

PEDRO

¡Juan Francisco! (Con angustia.)
(Con dolor y espanto.) ¡Madre mía!

ANITA

¡Animal! (A Pascual por lo bajo.)

CURRA

(Ídem á Curra.) ¡Toma! ¿Yo qué he hecho?

PAS.

¡Sí; me salvó. ¡No lo hiciera
en jamás, *pa* darme luego,
con la obligación de odiarle
motivo á no agradecerse!

PEDRO

(Momentos antes se habrán asomado á las ventanas
dos ó tres Pescadoras.)

PESC. 1.^a

(Desde la ventana.)
Petra, ya vienen las barcas.

PESC. 2.^a

Ya están ahí los marineros.
(Salen por distintos puntos, como entraron, las Pesca-
doras con canastos y cestas. El tío Pedro, Anita y
Curra entran en la cantina.)

ESCENA XIII

DICHOS, LAS PESCADORAS, CORO DE HOMBRES, dentro. JUAN
FRANCISCO

Música

PESCS

Ya están ahí las lanchas.
Arrima los cestos,
y caiga el *pescao*
saltando sobre ellos.

UNAS

¡Ya doblan las rocas!

OTRAS

¡Ya rizan las velas!

OTRAS

¡Ya se oyen sus voces!

TODAS

¡Ya liegan! ¡Ya llegan!

(Las Pescadoras se dirigen hacia la playa en alegres y
resueltos grupos.)

HOMBRES

(Dentro.)

La vela sujeta
agarra el timón,
y hacia la playa
donde me aguardan
la proa pon.

MUJERES

Boga deprisa;
mueve los remos;
que la barca ande;
que ande ligera;
que falta poco
para la playa,
y en esa playa
tu amor te espera.

HOMBRES

Boga deprisa;
mueve los remos;
que la barca ande;
que ande ligera;

que ya muy cerca
se ve la playa,
y en esa playa
mi amor me espera.

J. FRAN. (Dentro.)

Boga despacio;
suelta los remos;
ó pon la proa
mar hacia fuera,
que ya muy cerca
se ve la playa,
y en esa playa
nadie me espera.

HOMBRES

Boga deprisa;
deprisa rema, etc.

MUJERES

Boga deprisa;
deprisa rema, etc.

J. FRAN.

Boga deprisa;
deprisa rema, etc.

(Aparecen sobre el mar dos lanchas con marineros; las otras se supone que quedan ocultas por las rocas, sobre las cuales irán saltando marineros, mientras otros lo hacen desde las lanchas á la playa. Un poco después, aparece otra lancha, en la cual vendrá Juan Francisco con tres ó cuatro marineros. Procúrese dar al cuadro del desembarco, la mayor realidad y animación posibles.)

ESCENA XIV

PASCUAL, SARGENTO, CARABINEROS 1.º y 2.º, PESCADORES y PESCADORAS. Después, JUAN FRANCISCO. Al final, ANITA, el TÍO PEDRO y CURRA. Los Pescadores saltando á la playa, desde las rocas y dirigiéndose hacia las Pescadoras que los rodean y saludan alegremente

PESCADORES Marinera de mis ojos,
 marinera de mi amor,
 el *pescac*o salta en la barca
 y en mi pecho el corazón.

PESCADORAS Marinero de mi vida,
 marinero de mi amor,

los pescados para el cesto,
para tí mi corazón.

(Sale la lancha de Juan Francisco, éste en pie.)

J. FRAN.

Rema despacio.

TODOS

¡Juan Francisco!

CORO

Marinero de mi vida, etc.

(Salen de la cantina Curra, Anita y Pedro.)

PEDRO

Vamos, hija mía,
ayúdame, ven,
que quiero de cerca
las barcas ver.

ANITA

Vamos, padre mío,
apóyese bien.

PEDRO

Dejadme que pase.

(A los Pescadores que ocultan el fondo de la escena: las Pescadoras lo hacen á tiempo que aparece, en el hueco que dejan, Juan Francisco que se encuentra de cara con el Tío Pedro y Anita. Procúrese que este encuentro se verifique en forma á la vez precisa y natural.)

¡Qué miro! (Por Juan Francisco.)

J. FRAN.

(Por Anita.) ¡Ella!

ANITA

(Por Juan Francisco.) ¡El!

PEDRO

(A Anita.)

Si sabías que en las barcas
él llegaba, ¿para qué
á la playa me acercaste
y me hiciste á este hombre ver?

J. FRAN.

¡Tío Pedro! (Avanzando.)

PEDRO

(Con enojo.) ¡Tú te atreves!...

ANITA

¡Padre mío! (Suplicante.)

J. FRAN.

(Retrocediendo.) ¡Dice bien!

¡Ya no puedo ni acercarme
á los seres que adoré!

(Retrocede al extremo opuesto que ocupan el Tío Pedro y Anita.)

CORO

El se aleja y ella llora.

SARG.

¡Qué infelices son los dos!

CURRA

Adorándose imposibles

PAS.

para siempre con su amor.

PEDRO

(A Anita.)

¡Vamos, hija!

ANITA

Padre, vamos.

(Se dirigen hacia la derecha.)

- J. FRAN. Maldito de Dios naci.
PEDRO Más deprisa. ¡Más deprisa!
¡Vamos de aquí!
(Haciendo esfuerzos para alejarse.)
- ANITA (Saliendo con su padre á escena.)
Dios mío, ampárame.
Haz que de mi alma
su imagen huya
con mi esperanza. (Salen.)
- J. FRAN. ¡A qué, Dios santo,
verla me dejas...
si viéndola haces
mayor mi pena!
Adiós, bien mío.
- CORO ¡Qué desventura!
(Acercándose á Juan Francisco.)
- J. FRAN. Dejadme sólo
con mi amargura.
Con mi angustia y mis dolores
mi alma quiere estar á solas.
Con el mar y con las olas
sobre mi alma quiero estar.
Mis ojos nunca podrán mirarla,
dejadme sólo con mi pesar.
- CORO Consuelo no halla su desventura.
¡Qué infortunado! ¡Qué triste amor!
Dejadle sólo con su dolor.
(Juan Francisco se deja caer con desesperación en las
rocas del fondo.)
¡Pobre mozo! ¡Pobre niña!
¡Qué infelices son los dos!
¡Adorándose imposible
para siempre ven su amor!
(El telón cae lentamente mientras el Coro se retira.
Juan Francisco sigue en la misma actitud.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

El teatro representa una plazoleta del pueblo, abierta sobre el mar.

En el fondo, á la izquierda, un desembarcadero practicable formado con peñas que se escalonan hasta el suelo. A la derecha, un grupo de peñascos sobre el cual se verá una ermita con puerta practicable, también. A ella se subirá por entre los peñascos.

A la derecha, primer término, una casa que figurará ser la del Tío Pedro, con puerta practicable y una reja, al pie de la cual habrá un banco de piedra. A la izquierda, casas. A derecha é izquierda, dos bocacalles.

Por el fondo se verá el mar, y en sus límites, como anclado, un falucho.

En el centro del escenario habrá una fuente de piedra con escalones, de piedra también.

Al levantar el telón, dobla á muerto la esquila de la ermita y salen de las casas y por las bocacalles, Pescadores y Pescadoras, ellas, con manto negro á la cabeza; ellos, en traje de domingo.

ESCENA PRIMERA

PESCADORES y PESCADORAS. Al final, CURRA y PASCUAL. El SARGENTO, MARÍA y los CARABINEROS 1.º y 2.º

Música

PESCADORES Ya comienzan en la ermita las campanas á doblar, por los pobres pescadores que murieron en la mar.